

Melómano[®]

LA REVISTA DE MÚSICA CLÁSICA

Número 171

enero 2012

Año XVII

PVP: 6,30 €
(IVA incluido)

Semyon Bychkov

la libertad vital
e interpretativa

▶ LA ÓPERA DEL MES

Peter Grimes,
de Benjamín Britten

▶ VIDAS, HECHOS Y OTROS ASUNTOS

Miguel Fleta y
Giacomo Lauri-Volpi,
la genialidad
y la constancia

▶ CLAVES PARA DISFRUTAR DEL

Réquiem de Fauré

▶ ENSEÑANZAS MUSICALES

Final del X Certamen
Intercentros Melómano

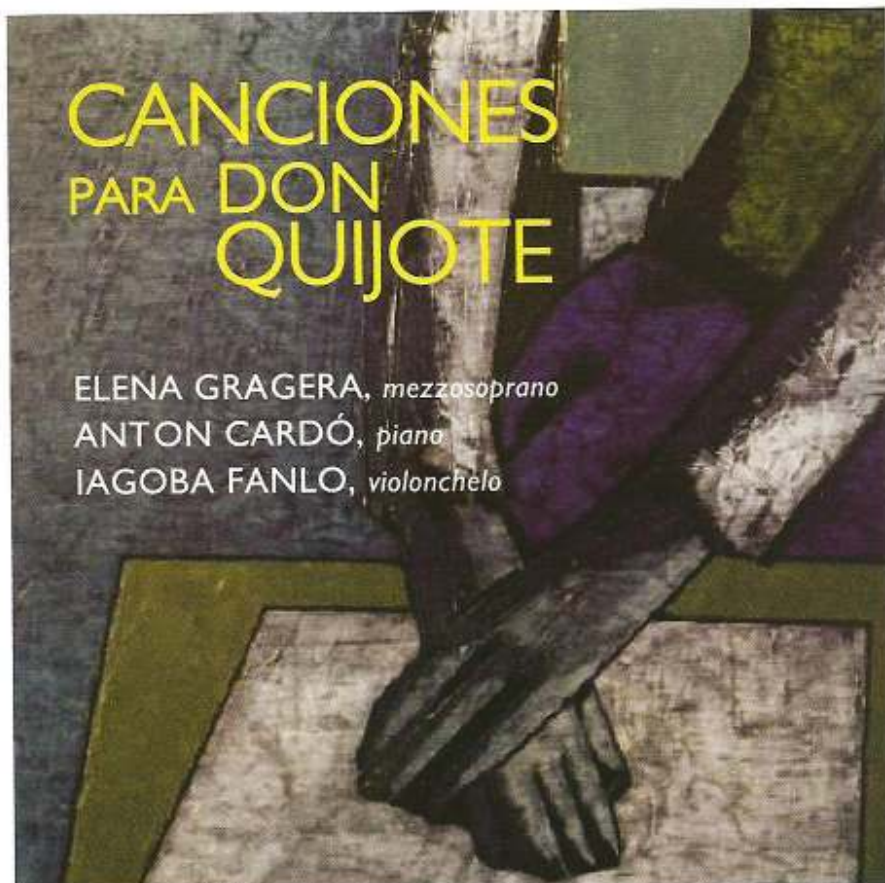


Música y Cervantes vol. 2
Obras de Leonardo Balada, Joan Comellas, Conrado del Campo, Ernesto Halffter, Horacio López de la Rosa, Joaquín Nin-Culmell, Fernando Obradors, Carlos Palacio García y Amadeo Vives.

Elena Gragera, mezzosoprano; Antón Cardó, piano; Iagoba Fanlo, violonchelo
COLUMNA MÚSICA 1CM0259

Canciones para Don Quijote

De acuerdo con el musicólogo Lothar Siemens, si la lírica teatral es el gran género profano en el que el tema del *Quijote*, mano a mano con el ballet, encontró acomodo de manera creciente ya desde el siglo XVII, hay otros géneros vocales en los que el tema cervantino es también abordado por diversos compositores, si bien se trata ahora de un fenómeno cultural más tardío. Se trata de la música de concierto y de cámara en la que inciden textos cantados: desde obras sinfónico-corales y de voces solistas con acompañamiento orquestal o instrumental de cámara, hasta el género de coros a capella y el mundo de la canción de concierto para voz solista con acompañamiento de uno o muy pocos instrumentos. Nos enfrentamos aquí, en efecto, a un legado musical heterogéneo y tardío, generado mayormente a partir del segundo tercio del siglo XX. Es un patrimonio, por otra parte, muy poco frecuente en las programaciones de conciertos y en la discografía, lo que nada tiene que ver con la verdadera calidad que en su mayoría encierra. Queda claro que las óperas, operetas, zarzuelas y "musicales" son géneros narrativos. En cambio, el grupo aludido de géneros suele concentrarse en momentos concretos propios para un desarrollo musical eminentemente poético, en los que lo que importa del texto a los autores es su idea, su atmósfera. Hay una serie de poesías en el *Quijote* que invitan a la composición musical y que, en efecto, se han convertido en temas recurrentes abordados por diversos compositores. Así, por ejemplo, los epitafios y sonetos que coronan la primera parte de la obra, los textos dedicados a Dulcinea, o la doble serenata entre la dama Altisidora y Don Quijote, son los tres temas más abordados en



los tipos de música previamente esbozados. El disco principal de la sección discográfica de *Melómano* que está leyendo ahora mismo, *Canciones para Don Quijote*, es el segundo disco dedicado al personaje cervantino de la colección 'Música y Cervantes', dirigida por la Dra. Begoña Lolo, editada por la discográfica Columna Música y el servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Esta fabulosa grabación entra dentro de la corriente de recuperación de patrimonio musical y se encuadra dentro de la transferencia de conocimiento del proyecto de investigación "Cervantes y el Quijote en la música del siglo XX", del Ministerio de Ciencia e Innovación (HUM2007-61277/ARTE).

Tan bello álbum reúne trece canciones pertenecientes a nueve compositores españoles que han tratado, desde distintas estéticas, la forma compositiva de canción a lo largo del siglo XX: Amadeo Vives, Fernando Obradors, Conrado del Campo, Carlos Palacio, Joaquín Nin-Culmell, Leonardo Balada, Horacio López de la Rosa y Joan Comellas. Todos ofrecen un repertorio muy original, y mayoritariamente inédito hasta la fecha en el campo de los registros discográficos, en la línea de una tradición históricamente consolidada de elegir al Caballero de la Triste Figura como inspiración a nivel europeo ya desde las primeras traducciones de la obra cervantina.

Canciones para Don Quijote se centra en la forma lied, canción de concierto, característica de la escuela vienesa del XIX pero revisitada desde una perspectiva española en la interrelación texto-música, donde los intérpretes alternan el virtuosismo instrumental con el vocal, incorporando elementos claramente discursivos en el canto y dotándole de mayor fuerza expresiva. La interpretación corre a cargo de una afinadísima y sutil Elena Gragera, brillante en suma en el que podríamos decir que es su mejor trabajo discográfico de los últimos años, el incondicional piano acompañante de Antón Cardó, su esposo y perenne compañía artística, y la candente y precisa colaboración, para las canciones de Comellas, del violonchelista Iagoba Fanlo, artistas españoles todos de reconocido prestigio en el ámbito artístico nacional e internacional. Para elaborar y también documentar este excelente trabajo se han contado con las colaboraciones de la Dra. Begoña Lolo (Catedrática de Musicología), del Dr. Mario Hernández (Catedrático de Literatura Hispánica) y del crítico musical Andrés Ruiz Tarazona en las notas al CD, en edición bilingüe español-inglés, para esta fenomenal grabación sonora coordinada por Marisa Luceño. Más trabajos como estos han de venir, pero con la voz de Gragera y su genuina expresión, enamorarse del universo cervantino musical está ya al alcance de todos. ■